

GUÍA PARA LA PREVENCIÓN DEL EMBARAZO EN NIÑAS Y ADOLESCENTES



Save the Children

DIRIGIDA A MADRES, PADRES Y CUIDADORAS (ES)
DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES





Save the Children

Save the Children es una organización que trabaja en la promoción y defensa de los derechos de las niñas, niños y adolescentes para que accedan a una vida digna, plena y democrática.

NUESTRA VISIÓN

Un mundo en el que cada niño, niñas y adolescente tenga el derecho a la supervivencia, a la protección, al desarrollo y a la participación.

NUESTRA MISIÓN

Inspira avances en la forma en la que el mundo trata a los niños, niñas y adolescentes y lograr un cambio inmediato y duradero en sus vidas.

GUÍA PARA LA PREVENCIÓN DEL EMBARAZO EN NIÑAS Y ADOLESCENTES



Save the Children

ÍNDICE

1

INTRODUCCIÓN

2

EMBARAZO EN NIÑAS Y ADOLESCENTES

Causas del embarazo en niñas y adolescentes

La violencia de género y el embarazo en niñas y adolescentes

Consecuencias del embarazo en niñas y adolescentes

El papel de los hombres

3

EL PAPEL DE LAS FAMILIAS EN EL EMBARAZO DE NIÑAS Y ADOLESCENTES: LA PREVENCIÓN

Factores de protección

Crianza alejada de roles de género nocivos

Educación sobre sexualidad

4

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La maternidad es una etapa de gran relevancia en la vida de aquellas mujeres que son madres a partir de una elección tomada con consciencia y madurez. Sin embargo, cuando es una imposición, especialmente en etapas como la niñez y la adolescencia, tiene consecuencias que suponen un riesgo, no solo en su salud física y emocional, sino en todos los aspectos de sus vidas, pues representa una limitante para continuar con sus estudios, conseguir autonomía económica y desarrollarse plenamente.

Por lo tanto, prevenir el embarazo en niñas y adolescentes es una tarea que debemos asumir como sociedad, y la familia, se vuelve un espacio primordial para hacerlo. Contrario a lo que comúnmente se piensa, este problema no tiene su raíz solamente en la toma de decisiones de las niñas y las adolescentes, sino en las diversas condiciones que las llevan a situaciones donde su voz y sus deseos se dejan de lado; estas condiciones se generan por la forma en la que se constituye nuestra sociedad, con base en desigualdades que pensamos que son normales y que hemos reproducido durante mucho tiempo.

Para prevenir este problema desde el ámbito familiar es necesario abrir espacios donde las niñas y adolescentes puedan consolidar su identidad alejadas de roles de género nocivos, con información verídica y confiable sobre su sexualidad y su cuerpo que sea provista desde edades tempranas, de esta manera, se podrán fortalecer sus habilidades para decidir sobre su vida, sus relaciones y protegerse de situaciones de riesgo.

La prevención de este problema debe dar especial atención a la protección de niñas y mujeres adolescentes, ya que son ellas quienes tienen mayor vulnerabilidad ante las consecuencias de un embarazo durante estas etapas, sin embargo, es importante también incluir a niños, adolescentes y hombres en las acciones de prevención, debido al papel que tienen en él y así terminar con la creencia de que la prevención de embarazos les compete exclusivamente a las mujeres.

En **Save the Children**, pensamos que la prevención de este problema requiere ir a la raíz del mismo, y por eso, a continuación presentamos una propuesta dirigida a madres, padres y cuidadoras (es). Queremos resaltar la importancia de la educación sexual, los factores de protección que se pueden propiciar para niñas y adolescentes, así como aquellos roles de género que resultan nocivos tanto para mujeres como para hombres y que se pueden cuestionar a través de la crianza.

Queremos que las familias sean espacios seguros para que niñas y adolescentes puedan desarrollarse plenamente y tener una vida libre de cualquier tipo de violencia y de sus consecuencias, entre ellas, el embarazo forzado. Buscamos crear un mundo más justo para todas las personas, donde la maternidad sea elegida y deseada. y para que cada niña y cada niño sean aceptados y bienvenidos.



A large, stylized number '2' is rendered in a light gray color with a dark gray outline. It occupies the left and center portions of the page. The top of the '2' is rounded, and it tapers to a point at the bottom left. A solid red horizontal bar is at the top of the page, and a solid red vertical bar is on the right side.

EMBARAZO EN NIÑAS Y ADOLESCENTES

EMBARAZO EN NIÑAS Y ADOLESCENTES

Para prevenir embarazos en niñas y adolescentes es importante entender cuáles son las causas y consecuencias de esta situación y por qué representa un problema para el desarrollo de su potencial y el cumplimiento de sus derechos.

CAUSAS DEL EMBARAZO EN NIÑAS Y ADOLESCENTES

Las causas del embarazo son variadas y se relacionan con diferentes aspectos de la vida de las niñas y adolescentes. Es común pensar que la principal causa se debe a que ellas deciden iniciar su vida sexual a temprana edad y a que no tienen acceso a información sobre métodos anticonceptivos, sin embargo, se ha demostrado que en la mayoría de los casos son consecuencia **de la falta de poder en la toma de decisiones y de circunstancias que están fuera de su control**¹.

Esto quiere decir, que la mayoría de las veces, **el embarazo es resultado de que las niñas y adolescentes no tienen la posibilidad de decidir sobre su cuerpo, sus relaciones y su vida**. De hecho, en muchos casos, el embarazo es una secuela de la violencia y coerción sexual, así como de prácticas nocivas como las uniones forzadas o el matrimonio de niñas.

Por lo tanto, para prevenir el embarazo en niñas y adolescentes, además de abordar la educación sexual y la información sobre métodos anticonceptivos, tenemos que hablar sobre la violencia, su origen, la importancia de visualizarla, reconocerla y detenerla.

LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y EL EMBARAZO EN NIÑAS Y ADOLESCENTES

La cultura machista que rige en nuestro país ha provocado relaciones desiguales entre hombres y mujeres, niñas y niños, debido a que el poder suele estar más arraigado en figuras masculinas adultas. Esto se debe a las ideas que culturalmente hemos construido sobre cómo deben ser las mujeres y los hombres, las cuales no son equitativas ni igualitarias, es decir, **los roles y estereotipos de género nocivos** y dañinos que hemos aprendido y asumido.

¹ IPAS (2018), pg. 17



Lo anterior coloca a las niñas, niños y mujeres en una situación inferior a los hombres, produce desigualdad en las condiciones en que pueden acceder al cumplimiento de sus derechos, a su vez, ocasiona que sean desproporcionalmente afectadas(os) por la violencia física, emocional o sexual. Situaciones como el abuso sexual, la violencia doméstica, el acoso sexual, las uniones forzadas y la explotación sexual son algunas de las manifestaciones de esta violencia, a la que llamamos violencia de género por tener origen en los roles y desigualdades entre hombres y mujeres.

La **violencia de género** involucra el uso de fuerza, ya sea física, en forma de amenazas, coerción o manipulación; y siempre involucra un abuso de poder y genera daño en las personas que lo han vivido.

Por ello, el embarazo en niñas y adolescentes se vuelve una consecuencia de la violencia de género, ya que puede ser resultado de relaciones sexuales forzadas, pero también de un ejercicio desigual de poder, lo cual afecta la forma en que ellas pueden tomar decisiones sobre sus relaciones, su cuerpo y su vida.

La violencia sexual es la que está directamente asociada con el embarazo en niñas y adolescentes y puede tener diferentes manifestaciones²:

Coerción sexual: se basa en el uso del poder y control que no utiliza violencia física, pero sí el uso de amenazas, aislamiento, control del dinero, manipulación o abuso emocional. En este caso, aunque no se obliga a la niña o adolescente físicamente a tener relaciones, no se puede decir que ella está consintiendo la relación. Incluso, aunque ella misma crea que es su decisión, existe manipulación, engaño y una importante desigualdad en el uso del poder. Un ejemplo común es la violencia en la pareja la cual, antes de llegar a ser física, es precedida por abusos emocionales que impiden a la mujer alejarse de su pareja incluso después de sufrir abusos físicos o sexuales.

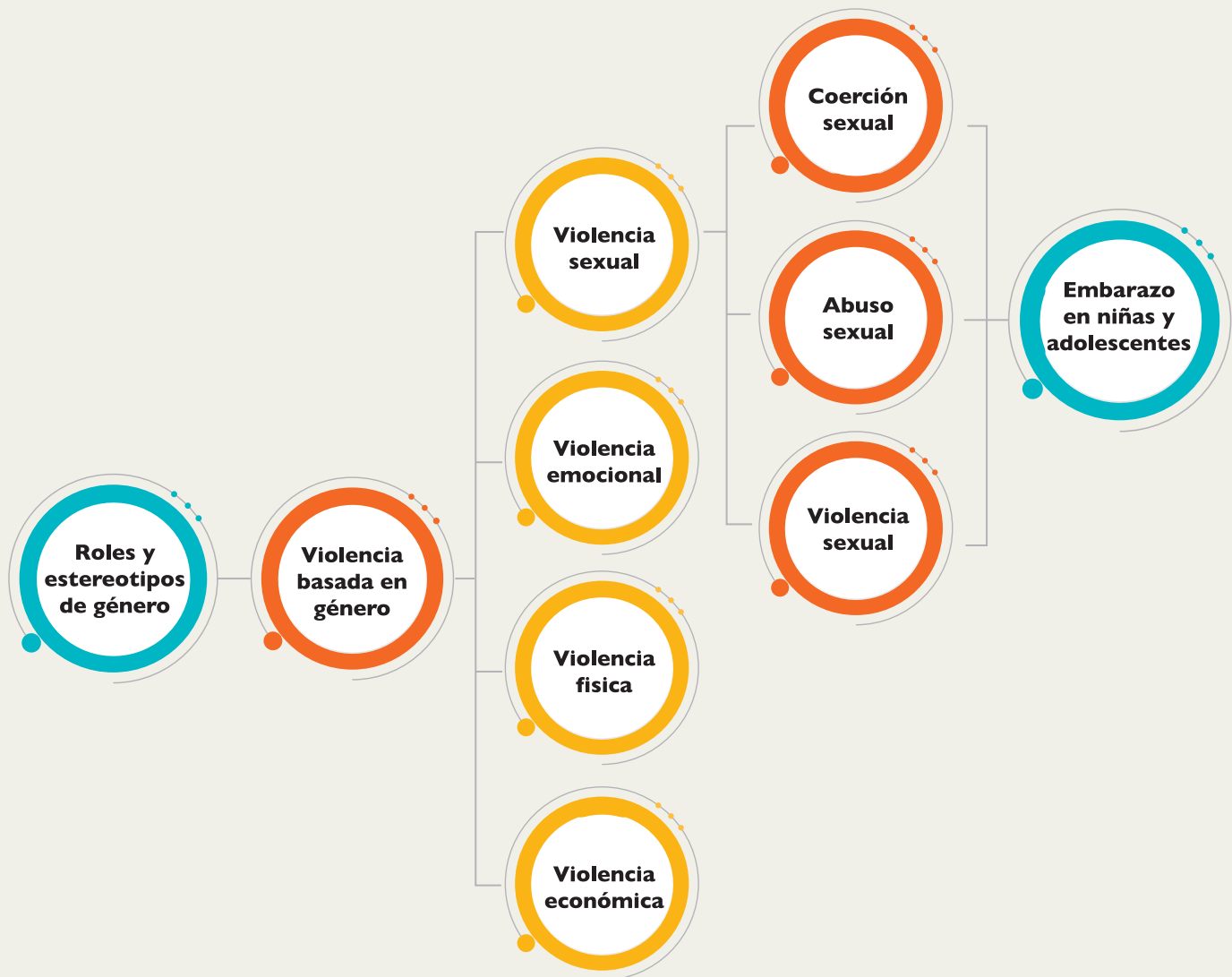
Abuso sexual en niñas y adolescentes: es cuando una persona adulta les involucra en una actividad sexual. Por la etapa de desarrollo en la que están, no se pueden decir que niñas, niños y adolescentes consienten la relación debido a la desigualdad de poder. El abuso puede darse mediante relaciones sexuales, sin contacto (exposición de genitales o a material pornográfico) o por medio de otro tipo de tocamientos como besos y caricias.

Violación sexual: es cuando se fuerza a cualquier persona a tener relaciones sexuales. Puede ser entre pares o con diferencia de edad y uso de poder.



² Ibidem, pg. 20

RELACIÓN ENTRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y EL EMBARAZO EN NIÑAS Y ADOLESCENTES



Los roles de género tienen un impacto importante en el embarazo de niñas y adolescentes, ya que, en la mayoría de los casos, ellas no deciden tener relaciones sexuales sin métodos anticonceptivos, sino que están sufriendo abuso, generalmente por hombres adultos,³ lo cual indica, al ser una relación desigual de edad y por lo tanto de poder, que ellas no consienten o deciden sobre esa relación. Se puede ver entonces la importancia de abordar los roles de género que culturalmente hemos construido y que han generado desigualdades y situaciones de violencia que propician el embarazo en niñas y adolescentes.

³ “La diferencia entre niñas menores de 15 años y los responsables del embarazo (parejas) es abismal: 60% de las niñas reportó que el padre tiene entre 18 y 78 años” Toche (2018).

CONSECUENCIAS DEL EMBARAZO EN NIÑAS Y ADOLESCENTES

La niñez y adolescencia no son etapas adecuadas para tener un embarazo puesto que el cuerpo todavía se encuentra en desarrollo y no ha alcanzado la maduración necesaria para asumir la maternidad. El riesgo de complicaciones asociadas al embarazo, parto o puerperio es dos veces mayor entre mujeres de 15 a 19 años que entre mujeres mayores a 20 años.⁴ Además, el embarazo tendrá consecuencias físicas, psicológicas y sociales en la vida de niñas y adolescentes⁵:

Consecuencias en la salud

- Sus cuerpos todavía no están preparados para el embarazo, por lo que hay riesgos de aborto espontáneo, obstrucción del parto, hemorragia posparto, hipertensión relacionada con el embarazo y afecciones debilitantes durante toda la vida.
- La tasa de mortalidad de los recién nacidos de niñas y adolescentes es casi un 50% más alta que de mujeres entre 20 y 30 años. También tienen más probabilidades de nacer prematuramente o con bajo peso.

Consecuencias emocionales

- Pueden presentarse sentimientos de depresión, ansiedad y aislamiento social.
- Hay un impacto en la autovaloración, pues en la niñez y adolescencia se consolida la identidad, y ese proceso se ve afectado por los roles que tienen que asumir como madres.
- Si el embarazo es consecuencia de una violación sexual, puede haber sentimientos de culpa, miedo, vergüenza e inseguridad. El embarazo representa una continuidad de la situación del abuso que le dio origen, con las consecuencias que esto tiene para las y los niños que nacen bajo estas circunstancias.

Consecuencias sociales

- Desventaja o deserción escolar, lo cual les impide tener acceso a información que les permita tener autonomía sobre sus decisiones.
 - Puede haber una reducción de alternativas de vida, conflictos familiares e insatisfacción personal.
 - Muchas veces el embarazo implica que niñas y adolescentes contraigan matrimonio, una decisión que no siempre es tomada por ellas.
 - Hay un brinco de la niñez a la adultez debido a las responsabilidades que trae el embarazo y la maternidad.
 - Debido a los cuidados para su hija o hijo, hay menor capacidad para obtener un empleo, lo cual dificulta su autonomía económica.
 - Es más probable que continúen viviendo situaciones de violencia de género.
- Impacto de la estigmatización en la relación con sus hijas e hijos y en los procesos de crianza.

⁴ IPAS (2018) pg. 10

⁵ Información basada en: Plan Internacional (s.a.), Chejter (2018), Mora-Cancino (2015) y Save the Children México (2010)



EL PAPEL DE LOS HOMBRES

En la mayoría de los embarazos en niñas y adolescentes consecuencia de una relación de abuso o una situación de violencia sexual, los hombres responsables (mayormente adultos), no viven las consecuencias de esta situación. Incluso, algunos de ellos contraen matrimonio con las niñas o adolescentes con el consentimiento de la familia, debido a que la relación es normalizada y aprobada, lo cual representa otra forma de violencia para ellas; y otros, simplemente, no asumen algún tipo de responsabilidad.



Los embarazos de las niñas menores de 15 años, aun con su consentimiento, son resultado de conductas de violencia sexual y suponen la comisión del delito de violación equiparada, el cual tiene una punibilidad de ocho a treinta años de prisión

Art. 266 del Código Penal Federal. Diario Oficial de la Federación. México. 14 de agosto de 1931, actualizado el 9 de marzo de 2018 ⁶




En caso de que el embarazo haya sido consecuencia de una relación entre adolescentes, las secuelas serán vividas por ambos, pero de manera diferenciada. Serán proclives a la deserción escolar, la disminución de acceder a oportunidades laborales bien remuneradas y aumentará su probabilidad de vivir en contextos de vulnerabilidad social.⁷ Sin embargo, para las adolescentes existe el riesgo en su salud y generalmente implica el cumplimiento del rol de la maternidad que incluye el cuidado y la crianza de la niña o niño y el trabajo doméstico, lo cual representa una doble carga que comúnmente no es asumida por el padre adolescente, pues si las condiciones son favorables, él estaría a cargo de proveer lo necesario para la familia.

Las consecuencias de un embarazo en estas etapas tendrán una repercusión permanente en todos los aspectos de su vida, sin embargo, las responsabilidades y consecuencias serán asimétricas debido a que, la mayor parte de las veces habrá una distribución desigual del poder entre ellos.

Las consecuencias también serán vividas por las hijas e hijos que resultan del embarazo de una niña o adolescente, ya que, cuando este se da en condiciones de violencia, es muy probable que tengan que vivir procesos de crianza condicionados por los miedos y situaciones que enfrentan sus mamás.

⁶ INMUJERES (2018) pg. 11

⁷ Ibídem pg. 10

A large, stylized number '5' is positioned on the left side of the page. It is rendered in a light gray color with a subtle drop shadow, giving it a three-dimensional appearance. The number is composed of thick, rounded lines. The top curve is smooth, and the vertical stem is straight, ending in a rounded bottom. The overall design is clean and modern.

EL PAPEL DE LAS FAMILIAS EN EL EMBARAZO DE NIÑAS Y ADOLESCENTES



EL PAPEL DE LAS FAMILIAS EN EL EMBARAZO DE NIÑAS Y ADOLESCENTES: LA PREVENCIÓN

La prevención de esta problemática es una tarea de todas las personas adultas responsables de proteger los derechos de niñas y adolescentes, especialmente las familias deben representar un espacio seguro que les brinde habilidades para un sano desarrollo de su potencial, el cual no debe incluir un embarazo en estas etapas. Para que esto sea posible, tenemos que considerar que:

- La principal causa del embarazo en niñas y adolescentes son los roles y estereotipos de género que provocan relaciones desiguales entre hombres y mujeres que contribuyen a la reproducción de la violencia de género.
- En la mayor parte de los casos, ellas no están tomando la decisión de embarazarse.
- Si bien la educación sexual y la información sobre métodos anticonceptivos son de suma importancia para la prevención del embarazo, es importante abordar la violencia de género como principal causa.
- La crianza es una de las formas en como niñas y niños aprenden lo que significa ser mujeres y hombres, es decir, donde se asimilan los roles de género, por lo tanto, también representa una oportunidad para crear nuevas formas de relacionarnos, alejados de las desigualdades y la violencia.

A continuación, se presentan los aspectos para una adecuada prevención de esta situación, los cuales se relacionan con propiciar factores de protección, abordar aquellos roles y estereotipos de género nocivos, raíz de situaciones de violencia hacia niñas y adolescentes y revisar la importancia de la educación en la sexualidad.



FACTORES DE PROTECCIÓN ⁸

Para proteger a niñas y adolescentes es fundamental relacionarnos con ellas desde un lugar alejado de la violencia, con el propósito de enseñarles a generar relaciones de la misma manera fuera del espacio familiar y a tener formas de protegerse de situaciones de riesgo e inseguridad. A partir de esto, estaremos en posibilidad de propiciar factores de protección para las niñas y adolescentes:

Sentido de pertenencia y arraigo

- Hacer que niñas y adolescentes perciban respeto y amor incondicional en su familia les hará sentirse parte de ella, lo cual contribuirá a su autovaloración e identidad, abriendo paso a que se asuman como sujetos de derecho, siendo posible que logren ejercerlos.
- De igual manera, impide que busquen pertenencia en otros espacios o personas que pueden no ser seguros.

Espacio seguro y buen trato

- Cubrir las necesidades de atención y afecto de niñas y adolescentes y tratarlas con respeto y amor; contribuye a que identifiquen malos tratos de otras personas, ya sean pares o personas adultas.
- También ayuda a que establezcan relaciones fuera de la familia desde una base de seguridad y confianza que les permite identificar riesgos y malos tratos.

Consolidación de la identidad

- Este proceso es fundamental en el desarrollo de niñas, niños y adolescentes pues les permite reconocerse como personas legítimas que merecen amor y respeto. Para que esto sea posible, es necesario acompañar las diferentes etapas de su desarrollo desde el reconocimiento y respeto de las personas que son, independientes de las personas adultas de su alrededor y capaces de tomar decisiones sobre su cuerpo y su vida.

Participación de la niñez y adolescencia en todos los ámbitos de su vida

- La participación significa que todas y todos podemos decir lo que pensamos y que nuestra voz es escuchada y tomada en cuenta por las demás personas. Esto incluye a niñas y adolescentes, quienes tienen derecho a participar, siendo su hogar un espacio prioritario para hacerlo.
- Fomentar la participación permite que aprendan a tener un rol activo en todo aquello que les afecta y a tomar decisiones, lo que les da mayores posibilidades de nombrar aquello que no les gusta o les hace daño.

Presencia consciente de la persona adulta de referencia

- Durante su desarrollo, niñas y adolescentes necesitan de la presencia de personas adultas de confianza que sean referencia de seguridad y cariño, lo cual les hará sentir amor incondicional, aceptación, compañía y protección.
- Es importante que esta presencia no sea sólo física, sino una presencia consciente que permita la conexión emocional y el fortalecimiento de los vínculos familiares, con comunicación significativa y de confianza que les enseñe que las relaciones con otras personas no tienen que ser de obediencia y sumisión, sino de reconocimiento y respeto mutuos.

Orientar a niñas y adolescentes sobre su sexualidad

- Es importante partir de que la sexualidad en niñas y adolescentes es un aspecto fundamental del desarrollo que es necesario acompañar desde su nacimiento.
- Asegurar que tengan acceso a una educación sexual integral permite que experimenten, conozcan y se apropien de su cuerpo de manera segura, que tengan al alcance información verídica sobre su desarrollo; que conciben la sexualidad como un ámbito de su vida, alejado de tabúes y secretos y que puedan tomar decisiones informadas sobre su cuerpo, lo cual creará confianza y seguridad para hablarlo en lugar de ocultarlo, permitiendo tener comunicación sobre cualquier duda que tengan, así como cualquier situación que les provoque miedo o incomodidad.



⁸ Información basada en Save the Children (2010)

CRIANZA ALEJADA DE ROLES DE GÉNERO NOCIVOS ⁹

Los roles de género nocivos son la causa de la violencia que viven niñas y adolescentes y que puede llevarlas a tener un embarazo en estas etapas. Las ideas sobre cómo deben ser las mujeres y los hombres se construyen social e históricamente, es decir, están arraigadas desde hace mucho tiempo y toda la sociedad participa en ellas, las reproduce y las asume. Por lo tanto, cambiarlas no es una tarea sencilla, pero sí urgente y necesaria.

La familia es una oportunidad muy grande e importante para cambiar estos roles y estereotipos de género y, aunque madres y padres no está en la posibilidad de modificar esas ideas en toda la sociedad, sí es posible crear un espacio libre de ellas para que las niñas y adolescentes tengan posibilidades de desarrollarse plenamente y de permanecer protegidas de diversas formas de violencia y sus consecuencias, entre ellas, el embarazo forzado.

Para crear ese espacio seguro libre de roles y estereotipos de género es importante reconocerlos, cuestionarlos, encontrar una nueva forma de concebir a las mujeres y a los hombres, y ponerlos en práctica. **Antes de compartir cuáles son estas ideas por cuestionar, considera que:**



- Los roles de género **representan la base de nuestros comportamientos como sociedad** y tienen un gran impacto en las decisiones que toman todas las personas durante su vida, aunque no nos demos cuenta.
- **Los roles de género son imposiciones, es por eso que son nocivos y es importante cuestionarlos y modificarlos.** Esto no significa que alguien, por decisión propia, no pueda asumirlos. Por ejemplo, un estereotipo es que a las mujeres les gusta el color rosa, y ello no está mal si una mujer decide, conscientemente, después de cuestionarse ese estereotipo, que le gusta ese color; sin embargo, sí es dañino cuando se le obliga a usarlo sin gustarle. Este es el mismo caso con la maternidad, pensar que las mujeres deben ser madres es un rol de género. Si una mujer decide, de manera autónoma, informada y consciente ser madre, está bien, pero no se debe **obligar a una niña, adolescente o mujer a serlo porque es un rol que debe cumplir.**
- En la tarea de cuestionar y modificar estos roles, es muy importante que **lo hagamos tanto con niñas como con niños**, es decir, que ambos aprendan nuevas ideas de lo que significa el sexo propio, pero también el del otro.

⁹ Información basada en Save the Children (2010).



ESTAS SON ALGUNOS DE LOS ROLES Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO QUE TENEMOS QUE EMPEZAR A CUESTIONAR Y CAMBIAR:



Las mujeres y niñas son el sexo débil



“Las mujeres y las niñas son fuertes, valientes y capaces de decidir sobre su vida”

Pensar que las mujeres y niñas son más débiles físicamente y en el resto de los aspectos de sus vidas provoca, que se asuma que deben ser más sensibles, tiernas, calladas y sumisas.

Esta idea está arraigada en todas las personas y es la base del resto de las creencias, por lo tanto, genera desigualdad en las relaciones a partir del uso de poder por parte de los hombres e impide que las mujeres, adolescentes y niñas tengan la posibilidad de decidir sobre su cuerpo y su vida.

Cuando las mujeres y niñas aprenden esto, piensan que deben aceptar cualquier situación, aunque les haga daño o no les guste, de esta manera, la violencia se da a través de la manipulación o coerción.

Fomenta fuerza y autonomía en las niñas y adolescentes de manera que crezcan y se desarrollen en un ambiente que cree en ellas y les permita tener herramientas para tomar decisiones sobre su vida, su cuerpo y ser protagonistas en las relaciones que construyen.

Esto también les permitirá decir lo que no les gusta, hace daño o molesta, de esa manera estarán en mayor posibilidad de identificar una situación de violencia y protegerse.



Las mujeres están hechas para ser madres

Debido a que las mujeres son quienes pueden llevar un embarazo y dar a luz, se piensa que todas deben ser madres y, que si no lo hacen, estarán incompletas.

Por eso, cuando una niña o adolescente se embaraza, se considera que han cumplido con ese rol y se normaliza ese hecho, ignorando los riesgos y el impacto que tiene en su vida, ejerciendo una gran presión sobre ellas.

Esta idea provoca que el cuidado y la crianza de niñas y niños sea exclusivamente su responsabilidad y, por ende, el cuidado de la casa también.

Por otro lado, se propicia que los hombres no tomen responsabilidad en la anticoncepción, así como en las tareas domésticas, de cuidado y de crianza.



“Las mujeres pueden decidir libremente lo que quieren hacer en su vida”

Enseña a niñas y adolescentes que ellas son quienes deciden qué quieren hacer en su futuro, incluyendo el hecho de ejercer la maternidad, sin que esto se considere obligatorio.

Fomenta que sea una decisión que solo ellas deben tomar, debido al impacto que tendrá en su cuerpo y en su vida.

Enseñales que la anticoncepción debe ser responsabilidad de mujeres y hombres por igual.

Modela en casa la distribución equitativa de las tareas domésticas y de cuidado, pues así ellas aprenderán a generar esa equidad en sus propias relaciones.

Escucha su voz en las decisiones familiares, pues de esa manera aprenderán a hacer valer su opinión en cualquier espacio.





Lo más importante para una mujer es encontrar a su media naranja

Se ha enseñado a las mujeres a priorizar el hecho de encontrar una pareja y formar una familia, pues esto contribuye a que puedan sentirse completas y, además, cumplir el rol de ser madres.

Esto las lleva a pensar en el amor romántico como un ideal y una meta primordial en su vida. Prioridad que no es impuesta a los hombres, cuyo objetivo está en ser exitosos y los proveedores de las relaciones.

Esto genera que las relaciones sean desiguales y provoca que haya situaciones de abuso y violencia que las mujeres “permiten” pues se piensa que la sumisión en una relación es mejor que no estar en una.

Además, se asume que la pareja de una mujer debe ser un hombre, imponiendo una forma que no necesariamente comparten todas las mujeres.



Las mujeres pueden decidir libremente cuándo, cómo y con quién compartir una relación

Enseña a niñas y adolescentes que las relaciones de pareja son importantes, pero no deben ser un impedimento para lograr otras metas.

Comparte con ellas una visión realista de lo que implica el amor de pareja: como una relación equilibrada y en la cual no debe haber sumisión, sino respeto y cuidado mutuo.

Bríndales confianza para que tomen sus decisiones, lo cual incluye con quién compartir su vida, pero sin dejar de acompañarlas y estar presentes.

Permite y fomenta su autonomía, modela los buenos tratos hacia ellas, pues de esa forma estarán en posibilidad de identificar relaciones abusivas y salir de ellas, y en su lugar, construir relaciones amorosas, equitativas y basadas en los buenos tratos.





Una mujer virgen tiene más valor que una que no lo es

Aunque la sexualidad es un concepto muy amplio, culturalmente se ha reducido a las relaciones sexuales. A partir de esto, se ha pensado que el valor de una mujer recae en la forma en la que vive su sexualidad y se le exige ser recatada y pura, castigando a aquellas que viven de otra forma este aspecto de su vida.

Ello limita la forma en la que las mujeres viven su sexualidad e impide que accedan a información verídica y confiable sobre ello, como anticonceptivos o métodos de protección contra infecciones de transmisión sexual.

Esto también provoca que su vivencia de la sexualidad sea escondida y que no tengan voz en las decisiones sobre su cuerpo, sino que las deleguen en su pareja, generando un riesgo para su salud y su autonomía.



Todas las mujeres son igualmente importantes, independientemente de cómo viven su sexualidad

Primero hay que concebir a la sexualidad como un aspecto fundamental en el desarrollo de las personas que abarca mucho más que solo las relaciones sexuales.

Comparte con niñas y adolescentes información confiable y verídica y abre espacios seguros para escuchar sus inquietudes.

Fomenta su participación en los espacios familiares para que aprendan a tomar decisiones sobre su cuerpo y su vida.

Apóyalas para que sepan que la vivencia de la sexualidad es una decisión personal que debe ser responsable y no se debe basar en las opiniones o presiones de otras personas.

Los roles y estereotipos de género también imponen formas de ser y de actuar a los hombres, y aunque en ellos reside mayor poder que en las mujeres, también representan limitaciones para sus formas de relacionarse y les puede impedir llevar una vida plena. Por lo tanto, es importante cuestionar estas ideas, lo cual también contribuye a la erradicación de la violencia contra niñas, adolescentes y mujeres:





Un hombre viril tiene mucho sexo

Contrario a la idea de las mujeres, la vivencia de la sexualidad en los hombres es fomentada y celebrada desde muy temprana edad. Sin embargo, ello los puede llevar a tomar riesgos para su salud y la de otras personas.

La imposición a la vivencia de la sexualidad en los hombres, que también se reduce solo a las relaciones sexuales, está basada en la dominación sobre la mujer y alejada del cuidado y el amor; impidiéndoles vivir plenamente este aspecto de su vida.

Además, se asume que toda relación de un hombre debe ser con una mujer, imponiendo así una forma de relacionarse que no necesariamente comparten todos los hombres.



Todos los hombres son igualmente importantes independientemente de cómo vivan su sexualidad

Es importante compartir con niños y adolescentes información verídica y confiable, y abrir un espacio seguro donde puedan expresar sus inquietudes.

Enseñales que la sexualidad es algo mucho más amplio que solo las relaciones sexuales y que su vivencia debe ser desde el amor y el autocuidado y cuidado de las otras personas.

Es importante explicarles que las decisiones respecto a su cuerpo y a su sexualidad deben tomarlas de manera personal y sin presión de otras personas, lo cual incluye con quién compartir su vida, esto los llevará a evitar comportamientos que los pongan en riesgo.

Permite y facilita su autonomía, acompáñalos y mantente presente.



Los hombres nunca lloran

Al ser el sexo “fuerte”, a los hombres se les impide mostrarse emocionalmente sensibles, lo cual provoca que no les guste sentir miedo, tristeza o cualquier otra emoción que les haga vulnerables, y mucho menos expresarlas.

Esta idea es la raíz de muchas formas de violencia, pues la única manera válida de expresarse para la masculinidad es la violencia, lo cual pone en riesgo a otras personas y a ellos mismos.

Esta fuerza impuesta también los lleva a pensar que no es necesario cuidarse, esto incluye el uso de anticonceptivos, y también representa un riesgo.

Una vez que son padres, esta idea los lleva a distanciarse emocionalmente (incluso físicamente) de sus hijas e hijos y familia, ya que delegan la responsabilidad del acompañamiento emocional a las mujeres.



Los hombres pueden expresar sus emociones de cualquier manera sin hacer daño a otras personas

Enseña a niños y adolescentes la expresión sana de todo tipo de emociones que sientan, permíteles sentirse vulnerables y acompáñalos en el proceso.

Fomenta la idea de que la masculinidad no debe estar relacionada con la violencia, sino que puede ser tierna y sensible y que en todo tipo de relaciones debe haber cuidado y respeto mutuo.

Niños y adolescentes necesitan aprender a cuidar su cuerpo y el de otras personas, modela roles de paternidad amorosa y sensible con las necesidades de la familia.



Los hombres deben ser los proveedores

Al pensar que solo las mujeres están a cargo de la crianza y las tareas domésticas, se asimila que los hombres deben ser los proveedores de la familia, imposición que les genera niveles de presión y estrés muy altos.

Ello, no solo limita la vida de las mujeres, sino que impone una carga a los hombres que los lleva a priorizar su trabajo sobre los cuidados de la familia.

Además, los obliga a pensar que la paternidad no es un rol prioritario y dejan a las mujeres la responsabilidad del cuidado en la anticoncepción y de la crianza.



Los hombres también tienen responsabilidad en las tareas domésticas y la crianza de niñas y niños y las mujeres también son capaces de proveer

Fomenta nuevas formas de relaciones en las familias, para eso, es importante modelarlo en la propia.

Enseñales que la masculinidad no está únicamente relacionada con ser proveedor, sino que también significa repartir tareas y responsabilidades.

De esa manera, estarán en posibilidad de asumir la responsabilidad en la anticoncepción y de generar relaciones equitativas y libres de violencia, además de que podrán compartir la responsabilidad de la provisión.



Un hombre siempre tiene que ser fuerte

La imposición a los hombres como “el sexo fuerte” no solo tiene repercusiones y limitaciones para ellos, sino que ha sido la raíz de muchas formas de violencia.

La masculinidad se aleja de las emociones y la sensibilidad y se asocia con valores como la dominación y la fuerza, provocando que sea a través de violencia física, sexual, emocional o económica que se mantenga su dominación.

Así, se normaliza que haya relaciones desiguales en relación con la edad y poder, ya que los hombres buscan mantener ese dominio con mujeres menores, incluso niñas y adolescentes.



Los hombres son capaces de ser amorosos, sensibles y responsables de sus actos

Debemos encontrar maneras en la que niños y adolescentes experimenten nuevas formas de vivir la masculinidad, donde la sensibilidad y el cuidado sean las bases para relacionarse con otras personas.

Esto permitirá dejar de lado la idea de tener que mantener un dominio y, en su lugar, fomentar relaciones equitativas, alejándose de la violencia como la forma de expresar emociones.

La mayoría de las personas que agreden y violentan a las niñas, adolescentes y mujeres, son hombres, y aunque ellos también viven desigualdades, son quienes tienen la posibilidad de ceder el poder que culturalmente se les ha asignado. Por eso, es importante que niños y adolescentes aprendan que ser hombre no implica ser violento, sino ser amoroso, cuidadoso y responsable de sus actos.

Estos roles y estereotipos de género tienen una importante influencia en el embarazo en niñas y adolescentes al ser la raíz que desencadena las situaciones de violencia que lo provoca. Aunque están arraigados en la forma en como nos relacionamos en nuestra sociedad, en la medida en que las familias faciliten un espacio libre de ellos, poco a poco iremos avanzando hacia una sociedad más justa para todas y todos, donde niñas y adolescentes puedan desarrollarse plenamente, alejadas de roles de maternidad impuestos.

EDUCACIÓN SOBRE SEXUALIDAD ¹⁰

La educación sobre la sexualidad es un pilar clave en la prevención del embarazo en niñas y adolescentes, pues les permite, por un lado, tener conocimientos verídicos y confiables sobre los procesos que experimentan y, por el otro, tener el poder de tomar decisiones sobre su cuerpo y su vida. La educación sexual es una labor conjunta entre la escuela, la sociedad y la familia, sin embargo, en esta última recae la principal responsabilidad, pues contrario a lo que se suele pensar, este proceso debe iniciar desde los primeros años de vida para prevenir, no solo el embarazo forzado, sino otras situaciones de riesgo y violencia para niñas y adolescentes.

Por eso, aunque la sexualidad sea un tema culturalmente complejo de abordar con niñas y niños, es importante reconocer la importancia de prepararnos para abordarlo lo antes posible. Para ello puede ser útil reconocer que:

- La educación sexual es un derecho de niñas, niños y adolescentes.

- La sexualidad no solo se refiere al coito y a los genitales, sino que implica también la forma en cómo nos relacionamos y acercamos a otros seres humanos, el afecto, el placer y, sobre todo, al contacto y a la comunicación para lograr la plenitud.

- La educación sexual no promueve conductas de riesgo ni adelanta intereses sexuales en niñas, niños y adolescentes.

- Entre más pronto se inicie la educación sexual, más fácil es transmitir información, pues niñas y niños de menor edad todavía no tienen prejuicios, por lo que recibirán el tema con la naturalidad con la que se les comparta.

- Al hablar sobre sexualidad con niñas y niños les mandamos un claro mensaje de que como madres y padres tenemos confianza en que tienen la capacidad de comprender y decidir sobre su cuerpo, lo cual se vuelve de suma importancia en todo su desarrollo, especialmente en la adolescencia.

- Compartir este proceso establecerá una base sólida de comunicación. Si podemos hablar con niñas, niños y adolescentes sobre sexualidad, podremos hablar de lo que sea, y ellas y ellos lo sabrán. Por lo tanto, nos podrán compartir sus inquietudes y seremos sus referentes cuando se sientan en riesgo.

- Niñas y niños tienen la capacidad de entender la información de acuerdo con su etapa de desarrollo, por eso es importante partir de lo que saben, preguntarles lo que entienden, piensan y comunicar información complementando sus ideas.

¹⁰ Información basada en Torres, B. (2019) y Save the Children México (2010).

- Cuando limitamos la educación de la sexualidad a información sobre métodos anticonceptivos la reducimos a la función reproductiva, dejando de lado otros aspectos importantes como el autoconocimiento, la identidad, la autovaloración, las relaciones con otras personas, los afectos y el placer.

- Al compartir información es importante hacerlo lejos de prejuicios, roles y estereotipos de género y transmitir a niñas, niños y adolescentes la confianza para que comprendan que la sexualidad no es algo prohibido ni malo, así serán capaces de tomar decisiones responsables respecto a su cuerpo.

- Evitemos negar o castigar la vivencia de la sexualidad para las niñas y mujeres adolescentes y fomentemos el conocimiento y disfrute de su cuerpo, así como la autonomía en la toma de las decisiones que se refieren a la sexualidad sin dejar de acompañarlas en lo que necesiten.

- Fomentemos en niños y hombres adolescentes una vivencia de la sexualidad responsable y respetuosa con las personas con las que se relacionan, así como el disfrute de su cuerpo y sus emociones, y la autonomía en la toma de decisiones para que la ejerzan lejos de presiones o imposiciones sociales.

- Limitar la información a la anticoncepción también les dice a niñas, niños y adolescentes que la sexualidad sólo se puede vivir a través de relaciones sexuales, lo cual les limita de conocer otras formas de contacto y de relacionarse. Además de que se asume la heterosexualidad como única forma de relación entre las personas.

La crianza y la educación sexual implican un cuestionamiento a la forma en la que nosotras y nosotros mismos hemos concebido y vivimos estas experiencias.

Sin embargo, para disminuir la violencia de género -causa del embarazo forzado- es importante lograr que niños y hombres adolescentes aprendan nuevas formas de masculinidad y de vivir la sexualidad lejos de la dominación y la violencia más apegados a formas cuidadosas y amorosas de relacionarse.

Necesitamos abrir espacios libres de violencia a niñas y mujeres adolescentes, y generar patrones de crianza y educación que les permitan crecer con autonomía y seguridad en sí mismas, lejos de roles de género nocivos que limitan la toma de decisiones sobre su cuerpo y su vida. Con ello, estaremos realizando acciones importantes que contribuyen a la prevención del embarazo en esas etapas, asegurando su derecho de tener una vida digna y plena.



BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Save the Children México, (2010). Marco de referencia para una vida digna, plena y democrática.
- Torres, B. (2019). Curso: La sexualidad en la infancia. Cursado en Escuela Bitácoras: <https://escuela.bitacoras.com/cursos/>
- Chejter, S. (2018). Abusos sexuales y embarazo forzado en la niñez y adolescencia: lineamientos para su abordaje interinstitucional. Disponible en: https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org/argentina/files/2018-11/AbusoSexual%2BAnexoM%C3%A9dico_Digital_Nov2018.pdf
- INMUJERES (2018). Manual de capacitación para la incorporación de los hombres en la prevención del embarazo en adolescentes desde la perspectiva de género. Disponible en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101303.pdf
- IPAS (2018). Violencia sexual y embarazo infantil en México: Un problema de salud pública y derechos humanos. Disponible en: <https://alumbramx.org/comunidad-de-conocimiento/publicaciones/>
- Mora-Cancino AM. (2015). Embarazo en la Adolescencia. ¿Qué representa para la sociedad actual? Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0187533715000175>
- Toche, N. (2018). Embarazos infantiles, síntoma de normalización de la violencia sexual. Disponible en: <https://www.eleconomista.com.mx/arteseideas/Embarazos-infantiles-sintoma-de-normalizacion-de-la-violencia-sexual-20180625-0105.html>
- Plan International, (s.a.). Embarazo adolescente. Disponible en: <https://plan-international.es/por-ser-nina/campana/embarazo-adolescente-0>

Save the Children

María Josefina Menéndez Carbajal
CEO Save the Children México

Rosa Poiré Castañeda
Directora de Calidad y Asuntos Internacionales

Mariana Valdés Riveroll
Directora de Alianzas Estratégicas

Antonio Nava García
Director de Administración y Finanzas

Nancy Ramírez Hernández
Directora de Incidencia Política

Begoña Laviña Soriano
Directora de Marketing y Fundraising

Ivonne Piedras Jiménez
Directora de Comunicación

Jorge Vidal Arnaud
Director de Programas

Fátima Andraca Artigas
Coordinadora de Programas y
Respuesta Humanitaria

Elaboración de contenidos
Selvia Mirtala Vargas Kotasek
Samantha Ibarra Avalos
Rosa Poiré Castañeda



Save the Children

www.savethechildren.mx



SavetheChildrenMexico



@SaveChildrenMx



savethechildren_mx



SavetheChildrenMex